

EL TRIUNFO DE TRUMP

EL TRIUNFO DE TRUMP

**Claves sobre la nueva extrema derecha
norteamericana**

MARCOS REGUERA

Postmetropolis Editorial

2017



Postmetropolis Editorial

Madrid

Mayo de 2017

Edición y maquetación:

Pablo Sánchez León

Corrección:

Miguel Ángel Gil Escribano

Diseño de la cubierta:

Pablo Sánchez León y Miguel Ángel Gil Escribano

Tema de la portada:

A partir de la fotografía “One nation under Trump”, de Marcos Reguera

Referencia:

Marcos Reguera, *El triunfo de Trump. Claves sobre la nueva extrema derecha norteamericana*, Madrid, Postmetropolis Editorial, 2017, 168 pags.

ISBN: 978-84-944500-7-5

Dedicado a mis mosqueteros: Cristina Catalina, Jacobo Ferrer, Miguel León y Rodrigo de Rezende, quienes durante estos años me han acompañado con cariño y fraternidad en todas las experiencias políticas e intelectuales, y que son una segunda familia para mí

Índice

INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTOS	9
1. EL DERRUMBE DEL SISTEMA AMERICANO Y LA VICTORIA DE TRUMP	19
2. DONALD TRUMP, LA IMAGEN GENUINA DEL 'AMERICAN DREAM'	45
3. CLAVES DE LA FUTURA PRESIDENCIA TRUMP	81
4. ALT RIGHT: RADIOGRAFÍA DE LA EXTREMA DERECHA DEL FUTURO	121
BIBLIOGRAFÍA	155

INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Este libro recopila una serie de artículos que fueron publicados por la revista *Contexto y Acción (CTXA)* con motivo del triunfo electoral de Donald J. Trump. Escribí estos textos como tres artículos independientes, aunque conectados, con el objetivo de ofrecer un análisis en profundidad sobre las causas de la victoria de Trump, un análisis de su persona, y un perfil de las posibles vías de su futura presidencia. Este era un proyecto ambicioso, pero creo que supe llevarlo a buen puerto y la acogida fue en general positiva, con la única crítica general de que los artículos eran demasiado largos para leerse en un medio digital¹.

Esta es una de las principales razones por las que he decidido volver a publicarlos en papel. A pesar de que ha transcurrido medio año desde que Trump ganase las elecciones, existen aún muchos interrogantes sobre los caminos por los que podrá discurrir su presidencia, asunto se ve acentuado por sus constantes giros repentinos en política exterior e interna. En este contexto, conocer las condiciones que le llevaron al poder, su perfil personal y sus posibles vías de gobierno resulta capital

1 Crítica que desde el principio comprendí y acepté, pero el tamaño resultaba en cierta manera preceptivo si quería ofrecer un producto periódico diferente a los análisis que publicaban el resto de medios, ya que el grado de profundidad y rigor que perseguía requería una extensión superior al modelo de artículo estándar que se puede encontrar en los medios digitales.

para entender el mundo que se delineará en los próximos años como consecuencia de la elección del presidente más anómalo e impredecible en la historia de los Estados Unidos.

El lector se preguntará qué añade este libro a la multitud de análisis ya publicados en los distintos medios de comunicación. Pues este libro intenta ofrecer algo distinto a los análisis de crónica política que ofrecen la mayoría de periódicos; no trata solamente de la victoria de Donald Trump sino que además pretende ofrecer una explicación sobre lo que son los Estados Unidos a día de hoy como superpotencia, a nivel de cultura interna y de proyección exterior. Esto por supuesto es un objetivo muy ambicioso que no se agota con este libro, pero lo que este libro sí ofrece son claves interpretativas de lo que son los Estados Unidos y hacia donde transitan.

Con los Estados Unidos sucede algo muy paradójico sobre lo que llevo reflexionando desde hace años. En su condición de potencia hegemónica han conseguido hacerse presentes en la vida de las personas de todo el globo con una intensidad e intimidad que pocos otros poderes mundiales han conseguido.

Nos guste o no la cultura americana, lo cierto es que gracias a los medios de comunicación de masas y a la globalización ésta se ha convertido en una suerte de segunda identidad común y mundial, que no ha conseguido suplantar a las distintas identidades nacionales, regionales y locales de las que todos participamos, sino que las ha subsumido, esto decir, las ha integrado en un sistema general formando lo que los antiguos griegos denominaban una *"koiné"*. La *koiné* es un sustrato cultural y colectivo común del que participamos como si fuera una moneda de dos caras, donde en un reverso tenemos nuestra identidad nacional/local, adquirida mediante la socialización

directa en nuestros colectivos grupales de referencia más cercanos, mientras que en la cruz hemos desarrollado una suerte de conciencia cultural global y americanizada, cuyos referentes son compartidos por personas que no se han educado en nuestro ambiente social directo. Para nosotros todo forma parte de una unidad que no se distingue, pero cuando viajamos somos conscientes de que a pesar de las diferencias culturales existe un sustrato compartido de referentes, imaginarios y gustos comunes.

No importa que nos guste o no la *koiné* americana o que estemos a favor o en contra de la globalización, todos participamos de esta realidad por el hecho de haber nacido en esta época. Esto, por otra parte, pone en peligro el rico acervo cultural de nuestros grupos de referencias primarios —local, regional y nacional—, y uno de los grandes retos que vamos a tener que afrontar en el siglo XXI va a ser el gestionar estas dos realidades que nos constituyen y nos definen social y culturalmente, y de las que no se puede renunciar voluntariamente con facilidad, de la misma manera que no podemos desprendernos con facilidad de los recuerdos que constituyen nuestro relato de vida. La identidad puede transformarse, pero las huellas nunca se borran del todo.

Aunque no lo parezca, todo esto está relacionado con Trump. Más concretamente con la razón de nuestro interés por su elección y las consecuencias de su presidencia. Es difícil encontrar a alguien que considere que la elección de Trump sea nada más que un asunto interno de los Estados Unidos. Y el problema no reside exclusivamente en la hipérbole que se suele citar de que Trump tenga acceso a las bombas atómicas de los Estados Unidos —no existe el famoso “botón nuclear” como tal, y el proceso para lanzar un ataque atómico

conlleva toda una serie de pasos y autorizaciones que, por fortuna, trascienden la voluntad de un individuo—: el problema real más cercano y probable tiene que ver con el alcance global de las decisiones que todo presidente de los Estados Unidos puede adoptar en virtud de la hegemonía americana y a pesar de encontrarnos probablemente en el inicio de la decadencia imperial de los Estados Unidos. Durante las elecciones presidenciales estadounidenses y tras los resultados hubo muchas voces que consideraron que si las decisiones de la presidencia americana trascendían los límites de los Estados Unidos, sería justo que todos pudiéramos votar al presidente de dicho país; por una parte, esto seguramente evitaría que un individuo como Trump llegase a la Casa blanca, aunque por otra (y esto generalmente no se considera) supondría reconocer *de iure* la hegemonía que *de facto* los Estados Unidos ejercen sobre el resto del mundo, y esto llevaría a tener que elegir entre ser vasallos o ciudadanos de los Estados Unidos.

Dejando la política-ficción a un lado, lo que queda patente es que necesitamos algo más que una explicación sobre los factores que han llevado a la elección de Trump. Debido a la inmersión cultural estadounidense que vivimos a través de los medios de comunicación y por medio de nuestra koiné, todo lo americano nos resulta familiar, aunque en realidad no tenemos un conocimiento bien sustentado de todas esas imágenes que nos llegan de los Estados Unidos y que nosotros reproducimos a nuestra manera. Por ello necesitamos una suerte de “teoría sobre América y su globalización”, para así poder entender el fenómeno en su contexto, y por lo tanto el fenómeno en sí, de manera más completa. Como ya he dicho, este texto no va ofrecer una respuesta completa a este problema,

probablemente ni siquiera una respuesta del todo satisfactoria; pero sí ofrece ciertas claves que ayuden a pensar lo que puede suponer la presidencia de Donald Trump, y un conjunto de herramientas para poder interpretar las numerosas noticias que nos seguirán llegando sobre este singular presidente.

Acudiendo a la literalidad del libro, lo que el lector va a encontrar es un texto dividido en cuatro capítulos, que corresponden a cuatro artículos publicados entre enero y febrero del 2017. En conjunto el libro propone un teoría sobre la relación entre los Estados Unidos y la globalización, sobre cómo, a pesar de estar ambas íntimamente ligadas y de que el país se haya beneficiado de la globalización, esta también ha supuesto un problema fundamental para su propia constitución interna (y no me refiero aquí a su constitución escrita, sino a su contrato social más amplio como país y cultura). La globalización ha liquidado el contrato social estadounidense, y este es un factor capital para la llegada de Trump, quien promete restaurarlo. Desde este punto de partida el libro intenta ofrecer ciertas claves del sistema político y la cultura americana (sin ser tampoco sistemático), y a partir de ellas hacer un análisis de la figura de Trump y sus futuras políticas. Finalmente, el texto ofrece una interpretación sobre la nueva extrema derecha que ha surgido tras la crisis económica, que en los Estados Unidos está representada por el Tea Party en desaparición, y por la Alt Right en ascenso. El último capítulo del libro estará dedicado a reflexionar sobre este movimiento de cara a poder entender la nueva extrema derecha global que parece dibujarse en el horizonte político de Occidente.

En lo que se refiere a la elaboración del libro, tras la victoria de Donald J. Trump en las elecciones del 8 de noviembre del

2016 recibí la invitación del periodista Álvaro Guzmán para contribuir con un texto analizando las elecciones para la revista *Contexto y Acción* (CTXT). Agradecí el ofrecimiento y me puse manos a la obra, realizando una investigación que se alargaría durante cuatro meses con el fin de reflexionar sobre las causas profundas que llevaron al triunfo de Trump. Miguel Mora, el director de la revista, me extendió asimismo la invitación a publicar con ellos, pensando que les entregaría un artículo con una longitud estándar para un periódico digital. Yo por mi parte tenía otros planes. Desde el principio visualicé un texto largo dividido en tres secciones que pudiera salir publicado en tres días distintos, o alternativamente como artículos más cortos a lo largo de una semana larga en los días previos a la toma de posesión del presidente Trump, esto es, del 10 al 20 de enero del 2017.

Según leía y escribía los materiales se acumulaban y el texto crecía por encima de mi proyecto original. Tengo que agradecer profundamente el criterio editorial de Miguel Mora; su flexibilidad y apertura de miras con proyectos poco convencionales permitió que mis textos llegasen a buen puerto, así como su paciencia con mis continuos retrasos. Agradecimiento que también extiendo a Pablo Sánchez León, quien desde Postmetropolis Editorial ha hecho posible este libro.

Los textos fueron originariamente publicados en la revista *CTXT* como artículos. El primero apareció el día 14 de enero del 2017 con el título “El derrumbe del sistema americano y la victoria de Trump”; el segundo apareció el día 17 de enero con el título “Donald Trump, la imagen genuina del ‘American Dream’”; y el tercero apareció el día de la toma de posesión de Trump, el 20 de enero del 2017, con el título “Claves

de la futura presidencia Trump”. Adicionalmente publiqué un cuarto artículo, con materiales que en inicio estaban pensados para la última parte del tercero, sobre el movimiento político de la Alt Right. El tamaño del tercer artículo, combinado con la cantidad de información que había recopilado sobre la Alt Right, me llevó a considerar que el tema era lo suficientemente importante para ser tratado como un texto independiente, y un mes después, el 22 de febrero del 2017, apareció este último artículo con el título: “Alt Right: radiografía de la extrema derecha del futuro”, que fue con mucha distancia el más popular de los cuatro. Como curiosidad, mi artículo sobre la Alt Right apareció al día siguiente de que Milo Yiannopoulos tuviera que dimitir de *Breitbart News* por razón de sus polémicas declaraciones sobre la pedofilia, convirtiendo a la Alt Right en noticia durante esa semana y las posteriores.

Este libro recopila todos esos artículos, con los retoques y revisiones que reclama una edición en formato de libro y en una editorial. Además añade las referencias bibliográficas utilizadas, para que el lector conozca mis fuentes y, en caso de querer ampliar sus conocimientos sobre el tema, pueda acudir a ellas. En este sentido, el lector podrá comprobar que la mayor parte de referencias son de carácter periodístico. Esto se debe a que en el momento en el que llevé a cabo mis investigaciones apenas había monografías disponibles sobre Trump, y las que encontré eran monografías escritas por periodistas, demasiado apegadas a la novedad del momento. Dada esta situación preferí tomar de los periodistas los artículos, pues ofrecen de manera sintética aquello a lo que sus libros pueden contribuir, y escogí como monografías libros que consideré más sólidos sobre la historia, cultura y política estadounidense. Esta decisión

la tomé debido a las circunstancias y al poco tiempo que tenía para llevar a cabo la investigación y presentar los resultados: de haber tenido más tiempo, habría incorporado también las primeras monografías aparecidas sobre la campaña y elección de Trump, que estoy seguro que en los años venideros nos ofrecerán detalles muy interesantes para explicar su triunfo.

Finalmente, hay un tema que me gustaría aclarar y que en ocasiones resulta controvertido, y es el criterio que he escogido para el uso de los conceptos de “Estados Unidos”, “Norteamérica”, “América”, “estadounidense”, “norteamericano” y “americano”. En castellano realizamos una distinción clara de todos ellos, yendo de lo más general del término “América/americano” para todo el continente, compuesto por sus tres secciones —“Norteamérica/Centroamérica/Sudamérica”—, y reservando “Estados Unidos/estadounidense” para el país del que trata este libro. En el inglés, aunque existe también esta distinción, su uso efectivo y cotidiano ha borrado las distinciones, llevando a que el hablante anglosajón tienda a utilizar los tres grupos como sinónimos. Esto se ve reforzado por el hecho de que el gentilicio del habitante de los Estados Unidos, que en español llamamos “estadounidense”, no se corresponde con el que ellos utilizan, que es la fórmula “American”. Con el tiempo esto ha reforzado el carácter de sinonimia de los tres grupos, y ha generalizado del uso de “americano” como “estadounidense”. Como se ha señalado en múltiples ocasiones, esto es un caso de imperialismo lingüístico que, sobre la base del predominio cultural estadounidense a través del cine, literatura y medios de comunicación, ha conseguido exportar este uso a otras lenguas, incluida el castellano.

Mi criterio a este respecto, y aceptando todo lo expuesto, es el de acercarme a los usos del habla de los propios estadounidenses. Como historiador y analista de su política he tomado esta decisión para no superponer usos propios sobre los suyos (debido a que ellos, los estadounidenses, son el objeto de estudio a explicar). Por otra parte, el adjetivo/gentilicio “estadounidense” es como significante una palabra larga, cuya reiteración constante acaba haciendo los textos bastante farragosos, por lo que el uso de los adjetivos “americano” y “norteamericano” como sinónimos tiende a aligerar la lectura al no hacer tan reiterativas las frases. Por otra parte, cuando se pasa mucho tiempo leyendo fuentes americanas acaba resultando difícil no dejarse llevar por sus usos lingüísticos.

Una actitud militante contra el imperialismo lingüístico del binomio “América/americano” es una causa loable para gente que no tiene que utilizar demasiado los términos, pero una tarea heroica para los que nos vemos todos los días en dicha tesitura. Un caso similar ocurre cada vez que nos referimos a Gran Bretaña como Inglaterra: otra causa que la corrección del lenguaje ha perdido contra la economía lingüística, y que no suele traer tantas discusiones bizantinas. Por mi parte he optado por una opción pragmática de referirme al estado-nación como Estados Unidos, reservar Norteamérica para el continente, y en ocasiones para los Estados Unidos como país, y utilizar América para referirme a los Estados Unidos como civilización y cultura en un sentido más amplio. Los adjetivos y gentilicios “americano/norteamericano/estadounidense” los utilizo como sinónimos indistintamente para agilizar la redacción y la lectura.

Este trabajo fue posible gracias a la generosidad y amplitud de miras de la revista *CTXT* y su director Miguel Mora, la propuesta inicial y esfuerzo de Álvaro Guzmán, corresponsal de *CTXT* en Nueva York y una de las jóvenes promesas del periodismo español en los Estados Unidos; y en su traslación al papel, a los editores de Postmetropolis por ofrecerme la oportunidad de publicar en su proyecto editorial, cuya filosofía y enfoque comparto plenamente. Finalmente, pero no menos importante, mi agradecimiento a la atenta lectura y sugerencias de Jacobo Ferrer y Miguel León, quienes me ayudaron a mejorar definitivamente el texto. No quiero olvidar a todos mis lectores y lectoras de *CTXT*, cuyo apoyo y comentarios han sido para mí una fuente renovada de fuerzas para continuar mis investigaciones sobre el surgimiento, devenir y posible final del imperio americano. A todas y todos, muchas gracias.

Marcos Reguera Mateo, en Leioa, 12 de mayo de 2017